

# EL MOSQUITO



SEMANARIO JOCO-SERIO, ÓRGANO DE LA JUVENTUD

Redacción y Administración: Nueva, 55.

## ¡Adios, yeclanos!

Obligados por el cumplimiento de deberes que sobre nosotros pesan y hasta ahora descuidáramos, cesamos de publicar EL MOSQUITO siendo esta vez la última que ve la luz pública; no sabemos si mas adelante reaparecerá.

Al finalizar en nuestra labor, no podemos dejar de hacer público nuestro agradecimiento al pueblo en general y particularmente á todos aquellos que mas ó menos directamente han contribuido de algún modo á la realización de nuestra tarea y han acogido benévolamente los frutos de nuestras pobres inteligencias, disculpando las faltas que inconscientemente hayamos cometido guiados por nuestra juventud é inexperiencia que muchas veces hacen pecar contra la intención del ser agente.

Hemos procurado seguir en un todo el plan que desde un principio nos trazamos y creemos no habernos apartado de la linea de conducta marcada, aplaudiendo sin reserva ni distinción alguna en todas las ocasiones aquello que hemos considerado digno de aplauso y censurando lo que en nuestro humilde parecer ha merecido censuras, guiados, como otras veces hemos dicho, por el amor que cual buenos yeclanos profesamos á nuestro pueblo.

Y, finalmente, creeríamos de sobra recompensados nuestros desvelos y trabajos si mas adelante se recordara por los yeclanos con gusto la época en que estuvo publicándose en Yecla un periódico pequeño y que dedicado á la literatura de la tierra ostentaba como título el nombre de EL MOSQUITO.

## Crónica.

### Noche-Buena.

La noche tendió tiempo ha su tenebroso manto envolviendo la ciudad en sus sombras. En las alturas

parpadean las estrellas fulgurando fuertemente. Un viento no muy suave y frio recorre las calles azotando cuantos objetos se oponen á su paso y llevando consigo el ambiente de tierras que, allá en la lejanía parecen nos mandan en alas del viento la expresión de los sentimientos de amor y caridad que á toda la humanidad deben unir. Las luces eléctricas brillan como botones de fuego que con sus rayos amarillentos y blanquecinos disipan en torno suyo las negruras de una noche invernal.

El reloj deja oír claras, vibrantes y pausadas nueve campanadas que van repitiendo los ecos mas débiles cada vez hasta extinguirse por completo. Al sonar la última, las campanas de las iglesias lanzan al viento sus sonidos metálicos que repercuten fuertemente en el espacio; y en la calle se oye un estrépito ensordecedor producido por mil criaturas, que uniendo á los sonidos de zambombas, rabeles, matracas, panderetas, guitarras, tambores y otros instrumentos análogos sus vocecillas frescas y atipladas entonan cánticos de alegría festejando el nacimiento del Hijo de Dios. De vez en cuando al concierto infantil voces masculinas y femeniles que entonan también cánticos al natalicio del Niño-Dios. Y en el ambiente flota la felicidad cerniéndose sobre aquellos que olvidan esta noche sus penas y dolores para no pensar mas que en el placer de los pequeñuelos que recorren las calles de la población siempre cantando al compás de las extrañas y típicas orquestas.

En tanto, mas allá del recinto de la ciudad el campo aparece envuelto en la oscuridad que apenas deja ver tierras despojadas de su verdor por el invierno, árboles de pelado ramaje, cuyas hojas cayeron al soplo del cierzo que las arrastró secas y sin vida á las ignotas regiones de la nada, árboles convertidos en esqueletos vivientes que tienden hácia el cielo sus copas de ramas secas y quebradizas demandando la vida que les falta; arbustos parduzcos que

semejant monstruos de largos y retorcidos tentáculos que se entrelazan.

De cuando en cuando se oye el crugido de alguna rama seca que se rompe, el canto fúnebre de alguna ave nocturna, el murmullo del agua que en aquella soledad tiene algo que infunde miedo y el silbido de viento al pasar entre las ramas de los árboles.

Y este cuadro sobre el que apenas arrojan un débil resplandor las azuladas estrellas que en el firmamento centellean, este cuadro en el que la Naturaleza se muestra despojada de sus galas y en toda su desnudez, deja en el ánimo una impresión de tristeza.

En el pueblo resuenan cantos de alegría, en el campo quejas (pues no otra cosa semejan los chasquidos de las ramas al ser rotas por el viento) y cantos fúnebres de aves agoreras allí el placer, la felicidad, aquí la melancolía, la tristeza; allá la animación y el bullicio, acá la soledad; á un lado la luz, la vida, al otro la oscuridad, la muerte, en la ciudad risas, algazara, en el despoblado silbidos del viento, murmullos del agua.....

¡El eterno contraste! ¡Así es el mundo!

*Sor Pacífico.*

## Ayuntamiento.

### Sesión del día 23.

Preside D. Vicente Cano-Manuel, asistiendo ocho Concejales.

Leida y aprobada el acta de la anterior se aprueban varias cuentas.

El Concejal D. José Navarro propone que se gestione la competente autorización para subastar los pinos de estos montes comunales existentes en los terrenos roturados, por estar desapareciendo, con lo cual se ocasionan graves perjuicios al Tesoro y al Municipio.

Por el Sr. Presidente se da cuenta de una comunicación dirigida por esta Alcaldía al Depositario D. Pascual Diaz Blas, en 16 de Noviembre

